



¿LUZ BLANCA O LUZ AMARILLA EN NUESTRAS CALLES?

Diputación de Granada, Medio Ambiente

El mercado de las empresas dedicadas al alumbrado público habitualmente le propone a nuestros responsables y técnicos municipales la utilización de fuentes de luz muy blancas, pues en general en la tecnología LED y otras tecnologías aportan beneficios tales como, una mayor eficiencia, una mejor reproducción cromática (los ciudadanos percibimos mejor nuestro entorno con este tipo de luz) y al mismo tiempo, los vecinos suelen ver la luz blanca más confortable y menos "triste".

Todos estos factores han hecho que en muchos municipios se decanten por luz demasiado blanca (normalmente a nivel técnico nos referiremos a luz fría o con temperatura de color superior a los 4.000-4.500 K). De hecho, en muchos casos, dadas las ventajas económicas, se está cambiando totalmente el alumbrado público del municipio con luz blanca, no dejando apenas zonas con luz amarilla.

Si bien, estas ventajas de la luz blanca son reales, es importante informar y concienciar sobre el uso en exceso de dicha luz en nuestras calles, y de la importancia de NO UTILIZAR luz blanca fría en el Alumbrado Público.

La luz blanca es realmente una mezcla de colores (como el arcoíris), cuanto más "fría" sea la luz más contenido en luz azul tiene. De este modo, cuanto más blanca-fría sea la luz de nuestro alumbrado público, mayor incidencia tendrá en algunos aspectos de gran relevancia y que pueden resultar perjudiciales:

- **Afección a nuestros ciclos de sueño:** inhibición en nuestro ciclo de segregación de melatonina en los seres humanos, con el trastorno de nuestros ciclos de sueño, y posibles afecciones secundarias más graves.
- **Afección a ecosistemas, atrae más MOSQUITOS:** atracción a insectos, y por tanto, atracción de los depredadores de esos insectos. Trastornos de diferente índole en la fauna de ecosistemas cercanos y hace que nuestras calles se llenen en mayor medida de mosquitos entre otros.
- **Afección al cielo nocturno:** mayor dispersión en nuestro cielo, de modo que se propaga mucho más y afecta a las observaciones astronómicas profesionales y amateur, así como a la calidad de nuestro cielo.

De este modo, desde este punto de vista es recomendable utilizar luz puramente amarilla (sin azules) o por lo menos luz blanca cálida con menor cantidad de luz azul (temperatura de color entre 2.700 y 3.500 K). Justificándose el uso de otros tipos de luz solo en algunos casos.

NO SE DEBERÍA USAR LUZ BLANCA FRÍA EN NINGÚN CASO EN EL ALUMBRADO PÚBLICO MUNICIPAL.

Lee información ampliada aquí: <http://www.apegr.org/index.php/es/febc/luz-blanca-amarilla>